

# El colegio de la Reina se instala en España

Comillas construye el primer CMU, una institución muy prestigiosa y sin ánimo de lucro por la que han pasado personajes ilustres como la reina Sofía.

LUCIA MONTANARI tiempo@grupozeta.es

**A** parte de su pasión por la música, la reina de España, doña Sofía, y el cantante dominicano Juan Luis Guerra tienen, al menos, una cosa más en común: comparten el privilegio de haberse formado en uno de los 13 centros de Colegios del Mundo Unido (CMU) que hay repartidos por el planeta. Una institución educativa multicultural concebida hace 48 años para impartir en el mundo los ideales de una sociedad más justa y en paz y en la que han recabado médicos de prestigio, empresarios y artistas. Y en el año 2013 España también acogerá jóvenes de todo el mundo en el decimocuarto centro de CMU que se está construyendo en Comillas (Cantabria).

## Historia.

Eran los primeros años de la Guerra Fría cuando el pedagogo alemán Kurt Hahn tuvo la oportunidad de visitar el Defense College, un colegio parisino en el que estudiaban y convivían los hijos de los militares de países que habían estado enfrentados en la guerra muy poco tiempo antes.

Tras esa visita, Hahn llegó a la conclusión de que una de las mejores bases para construir una sociedad en paz radicaba en una educación multicultural. Este ideal representa la seña de identidad con la que, en los años 50, se reabrió el colegio Salem en Alemania, que fue la semilla de los actuales Colegios del Mundo Unido. En 1962, cuando se inauguraba en Gales el primer CMU, ya el

periódico *The Times* citó este experimento como “el más emocionante en la educación desde la Segunda Guerra Mundial”. Hoy, en los centros de Colegios del Mundo Unido repartidos por Europa, Asia, África y América conviven en torno a 1.400 alumnos de cerca de 80 países. Cuarenta y ocho años después de la inauguración del primer colegio, España también cumple su sueño de albergar un nuevo centro en Comillas.

Y así, en el año 2013 se incorporará al selecto grupo de países con la inauguración del colegio número 14 en el mundo. El surgimiento de este nuevo centro se ha debido a la larga experiencia que el comité español ha adquirido durante dos décadas de gestión y difusión de becas para alumnos españoles: “Después de todos estos años de andadura, considerábamos que debíamos dar un paso más”, afirma Berta Fraguas, directora general de la fundación Comité Español de los Colegios del Mundo Unido.

**Los Colegios del Mundo Unido nacieron en Alemania justo después de la Segunda Guerra Mundial**

**Esta institución posee 13 centros en el mundo donde estudian alumnos de 80 países diferentes**

El nuevo emplazamiento se ubicará en dos de los edificios rehabilitados de la antigua Universidad Pontificia de Comillas. La elección de este lugar se debe al apoyo y al entusiasmo sobre el proyecto que han demostrado el Gobierno de Cantabria, que se ocupará de la total rehabilitación de los edificios, y un largo listado de empresas e instituciones.

## Nombres prestigiosos.

Esta institución cultural sin ánimo de lucro, con presencia en más de 125 países, cuenta con un programa de becas que otorga a los beneficiarios cifras a partir de los 45.000 euros y con uno de excelencia académica para jóvenes de entre 16 y 19 años sin distinción de raza, credo, orientación política o situación económica, en la creencia de que esta experiencia educativa contribuirá a levantar las barreras construidas sobre prejuicios étnicos, religiosos y políticos. Desde la inauguración del primer CMU en Gales, la comunidad de ex alumnos se ha ido expandiendo por los cinco continentes y han nacido nuevos centros. En paralelo a esta evolución se han sucedido en la presidencia de los comités nacionales nombres prestigiosos como el de lord Mountbatten, el príncipe Carlos de Inglaterra, Nelson Mandela o la reina Noor de Jordania. Tampoco faltan, entre los ex alumnos, empresarios como el actual presidente de Nokia, Jorma Olilla, que estudió en el Colegio del Atlántico de Gales entre los años 1967 y 1969, o el ya citado artista dominicano Juan Luis Guerra, que estudió en el Lester B. Pearson del Pacífico, en Vancouver.

ARCHIVO PRIVADO DE FERNANDO RAYÓN



**Colegiala.** La reina Sofía, en el colegio Salem de Alemania, donde estudió de pequeña.



## ESCUELA Y AGENCIA MATRIMONIAL

Algunos ex alumnos de CMU son la prueba material de que una sociedad basada en la convivencia de diferentes culturas puede existir. Lo confirma Olaya García, ex estudiante en el Mahindra UWC de la India entre los años 1998 y 2000. “Los CMU sirven para abatir estereotipos. Mis dos años en el colegio me enseñaron que etnia, cultura o religión son sólo una parte de nuestra realidad”. La historia de Olaya es emblemática. La amistad de diez años con un chico de la India al que conoció en el colegio se ha transformado en algo más: “El pasado marzo nos casamos en Asturias”. Ahora vivirán en Madrid, donde Olaya se ocupará de la Dirección General en el proyecto de creación del nuevo CMU España. Este no es el único caso en que el colegio se convierte en *agencia matrimonial*. Olaya dice que es relativamente frecuente que, con el paso de los años, los antiguos alumnos acaben compartiendo sus vidas y creando familias con personas de otros países y de otras culturas: “Conozco muchos otros casos de antiguos alumnos que se han casado con personas de otro país – cuenta Olaya –. Así, por ejemplo, hace unos días nació un bebé cuyos padres, él de Kazajistán y ella de la India, están juntos desde que se conocieron en el colegio y llevan ocho años viviendo en Canadá”.

En una realidad en la que destaca la convivencia multicultural, la apertura de las puertas del nuevo centro de CMU España pretende seguir permitiendo la transmisión de los ideales con los cuales su fundador creó el primer colegio en el año 1962, en la convicción de que un mundo diferente es posible y que, como describe Olaya transmitiendo todo su sentido de esperanza, “somos la generación de la sociedad global, un exponente claro de que el mundo está cambiando, en muchas cosas para mejor”.

“La primera vez que su majestad la reina Sofía tuvo que abandonar su hogar para seguir estudiando, ingresó en la escuela Salem en Alemania, donde permaneció desde 1951 hasta 1955”, afirma Berta Fraguas. Aunque a la pequeña Sofía le atemorizaba la idea de vivir alejada de Grecia y además sin conocer el idioma alemán, su madre quería que aprendiera a valerse por sí misma, que conviviera con gente distinta y que adquiriera una educación más europea. También el príncipe heredero de la corona holandesa, Guillermo Alejandro de Orange-Nassau, preparó su salto a la universidad en el CMU de Gales.

### Un entorno multicultural.

“Lo que hace únicos a estos colegios – prosigue Fraguas – es esa convivencia con otros jóvenes de entre 80 y 100 países. Puede darse el caso, por ejemplo, de que en una habitación de cuatro estudiantes convivan durante dos años un palestino, un israelí, un estadounidense y un iraquí”. Ese microcosmos casi impensable en cualquier otro ambiente se produce con normalidad en ese entorno multicultural y diverso. También lo que merece destacarse es el completo programa de actividades lúdicas, deportivas, de creatividad artística y de voluntariado social, por lo cual “los alumnos se implican de forma activa en la resolución de los problemas de la comunidad”. Así, contar con un buen expediente académico no es suficiente para los candidatos, porque se valoran otras muchas cosas de su perfil en sus vertientes social y humana. Como consecuencia, “la experiencia de haber pasado por un Colegio del Mundo Unido les marca para el resto de su vida”.

Uno de los ex alumnos más prestigiosos es el doctor Pedro Alonso, galardonado en 2008 con el premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional por sus estudios para erradicar la malaria. Alonso declara que la apertura de horizontes que le supuso la experiencia en el colegio fue vital para su carrera: “En los CMU se vive no sólo una experiencia internacional y académica, sino que uno se empapa de la importancia de servir a la sociedad y de luchar por un mundo más igualitario”. Pedro Alonso ha puesto toda su atención sobre la investigación en enfermedades relacionadas con la pobreza. “La vida en el colegio fue muy buena escuela de aprendizaje para los desafíos que hoy plantea mi trabajo”, reconoce Alonso.

Esta semana la fundación Colegios del Mundo Unido España ha presentado su programa. CMU es el único ente que beca a estudiantes a nivel preuniversitario. Ahora España quiere seguir promoviendo el entendimiento internacional con el nuevo colegio de Comillas.



## Famosos ex alumnos

En Colegios del Mundo Unido han seguido su instrucción secundaria no sólo su majestad la reina Sofía o el príncipe Guillermo Alejandro de Orange-Nassau (a la derecha), sino también personajes del mundo del espectáculo como el cantante dominicano Juan Luis Guerra (arriba). Tampoco faltan empresarios o médicos de prestigio. Pedro Alonso (bajo estas líneas), galardonado en 2008 con el premio Príncipe de Asturias por sus estudios para la lucha contra la malaria, preparó su salto a la universidad en el CMU del Atlántico, en Gales.



# Autocontrol y disciplina

A doña Sofía, que no sabía alemán, le costó aclimatarse a este rígido colegio que dejó huella en su carácter.

FERNANDO RAYÓN\* tiempo@grupozeta.es

CUANDO SOFÍA CUMPLIÓ 12 años, sus padres decidieron internarla en un colegio. En el otoño de 1951 la matricularon en las Escuelas Kurt Hahn de Salem, junto al lago de Constanza, en el estado de Baden-Wurtemberg de Alemania. La institución docente, fundada en 1918 por Max de Baden, pretendía “preparar a la nueva generación de después de la guerra a asumir sus responsabilidades nacionales y europeas”. Volvió a funcionar tras el paréntesis nacionalsocialista. Cuando Sofía accedió a su internado, era director su tío el príncipe Jorge Guillermo de Hannover, hermano de la reina Federica.

Dos razones movieron a Federica a elegir este colegio. La primera, que quería que sus hijas hablaran un alemán sin acento; y en segundo lugar, porque buscaba una formación cosmopolita para ellas. Evidentemente, también pesaría el hecho de que su hermano fuera el director de la institución y el prestigio del internado: en sus aulas había estudiado Felipe de Grecia, luego duque de Edimburgo, y también su hijo Carlos, hoy príncipe de Gales.

Por su carácter tímido y retraído, a la pequeña Sofía no le resultó fácil aclimatarse a Salem. La disciplina era parte fundamental del ideario del colegio. Le gustaba el deporte. Practicaba hockey sobre hierba, equitación y vela y, durante los cuatro años que pasó allí, se hizo una buena esquiadora. Al margen de los deportes, formó parte de la coral y asistió a sus primeras lecciones de piano. También le gustaba bailar, tanto baile clásico como moderno.

Comenzó el curso 1951-52 como alumna *huésped*; las clases eran en alemán y ella no lo hablaba. Vivía en la casa que sus tíos Jorge, el director, y Sofía tenían junto

**La Reina practicaba hockey, equitación, vela y esquí y recibía clases de piano y de baile**



Edificio. El tío de la reina, el príncipe Guillermo de Hannover, era el director de la escuela.

al colegio. Pero aquel régimen mediopensionista sólo duró un año. Doña Sofía no obtuvo buenas calificaciones y decidieron internarla al curso siguiente. La jornada se volvió más exigente: comenzaba a las seis de la mañana. Tras una sesión de *footing* obligatorio y ducha con agua fría, tenían el desayuno y un cuarto de hora dedicado a la oración. Las alumnas protestantes acudían a la capilla de la antigua abadía, mientras las católicas iban a la iglesia del pueblo. Doña Sofía acudía al servicio protestante. Vestían de uniforme: falda gris y blusa blanca. A las ocho de la mañana comenzaban las clases, el colegio era mixto y los alumnos y alumnas sólo estaban separados en las habitaciones. El resto de las actividades eran comunes. En el curso 1952-53 compartió habitación con otras cinco chicas. Doña Sofía mejoró sus calificaciones. Ella misma ha reconocido que le costó aprender alemán, más por una primera rebeldía hacia todo aquello. Pero no fue lo único que cambió. Para la Reina, Salem supuso el momento en que se forjó gran parte de su carácter: el autocontrol y disciplina que han presidido su vida. De hecho, ha vuelto con frecuencia al colegio para reencontrarse con sus profesores y compañeros, e incluso ha recibido en La Zarzuela a alguno de sus antiguos compañeros. Fueron cuatro años nada más, pero cuatro años que marcaron su vida.

\*Fernando Rayón es autor de dos biografías de la reina de España.